

# China se está preparando para desplegar su tercer portaaviones.

De todas las nuevas armas del moderno y creciente arsenal militar de China, pocas han recibido tanta atención como sus portaaviones.

China tiene dos portaaviones en servicio con un tercero en camino. El primero, el Liaoning, se puso en servicio en 2012, mientras que el segundo, el Shandong, se puso en servicio en diciembre de 2019.

Los medios de comunicación estatales chinos han mostrado repetidamente los buques en llamativos vídeos que muestran sus capacidades, el más reciente de los cuales se publicó a finales del pasado mes de agosto.

A pesar de la publicidad y los elogios que se les prodigan, los portaaviones chinos no son una amenaza tan grande comparados con los estadounidenses



Tanto el Liaoning como el Shandong se basan en el portaaviones de clase Kuznetsov, de diseño soviético, de los años 80.

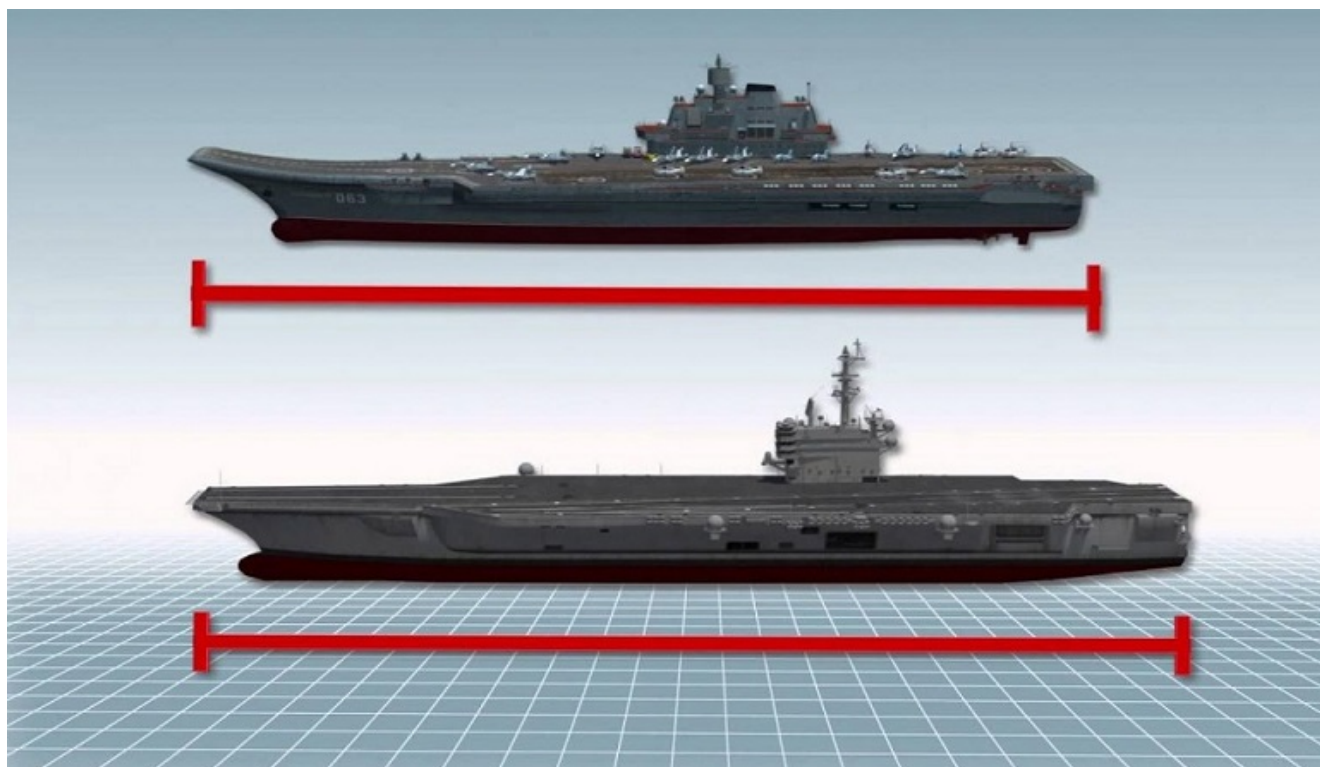
El buque que se convirtió en el Liaoning, de hecho, se estaba construyendo como un portaaviones de clase Kuznetsov para la marina soviética hasta que su construcción se detuvo por la disolución de la Unión Soviética en 1991.

China compró el casco incompleto a Ucrania en 1998 y luego hizo un reacondicionamiento de casi un decenio de duración en un intento de convertir el buque en un verdadero portaaviones, eliminando algunos sistemas más antiguos de diseño soviético como su arsenal de misiles. El Shandong también fue mejorado.

Pero una reliquia de su origen soviético todavía dificulta su efectividad: las rampas de salto de esquí.

El salto de esquí es parte del sistema de Despegue Corto pero Recuperación Detenida (STOVAR), que lanza una aeronave forzándola hacia arriba a medida que acelera en la cubierta, permitiéndole despegar con menos velocidad de la que normalmente se requiere.

Los portaaviones STOBAR vienen con una importante contrapartida: el avión tiene que ser ligero para poder despegar. Esto significa que los aviones chinos solo pueden llevar un puñado de misiles y tienen una capacidad de combustible limitada.



Por el contrario, los portaaviones estadounidenses utilizan catapultas alimentadas con vapor (y eventualmente con energía electromagnética) para lanzar los aviones, lo que les permite despegar con cargas útiles más pesadas. Los portaaviones estadounidenses pueden lanzar cazas, cazabombarderos, aviones de vigilancia y control aéreo, e incluso pequeños transportes, mientras que los portaaviones chinos solo pueden lanzar aviones de caza con una capacidad de ataque limitada.

Los portaaviones chinos también deben lanzar sus aviones de uno en uno, mientras que los estadounidenses pueden lanzar dos aviones en segundos.

A esto se añade el hecho de que se cree que el actual caza naval chino, el J-15 Flying Shark, es en gran medida inferior a sus homólogos americanos.

Al igual que los portaaviones chinos, el J-15 se basa en un diseño soviético. Incapaz de comprar el caza basado en portaaviones Su-33 a Rusia, los chinos compraron un prototipo inacabado de Su-33 a Ucrania y le hicieron ingeniería inversa.

Aunque el prototipo proporcionaba un buen marco, no incluía los motores del Su-33. China, conocida por tener dificultades para producir motores a reacción eficientes, tuvo que conformarse con versiones domésticas de poca potencia.

Los motores de baja potencia y otros problemas mecánicos provocaron numerosos choques, algunos fatales, que fueron un problema tal que en un momento dado toda la flota de J-15 estuvo en tierra durante tres meses.

El J-15 es también el avión de combate con base en portaaviones más pesado en servicio, una distinción poco grata dados los límites del sistema STOBAR. El peso en vacío del J-15, o sin combustible ni armas, de 38.000 libras, es casi 6.000 libras más pesado que el F/A-18E/F Super Hornet y 4.000 libras más pesado que el F-35C.

Se cree que el último, el Tipo 003, que tendrá una cubierta plana en lugar de un salto de esquí, contará con un sistema de lanzamiento por catapulta a vapor o electromagnética y se espera que entre en servicio en 2024, aunque los medios de comunicación estatales afirman que podría ser lanzado tan pronto como a finales de este año.

Se informa que China también está trabajando duro para reemplazar el J-15 por un caza de sigilo.

Con la capacidad de China de construir buques con extrema rapidez y su firme compromiso con la modernización militar, los actuales portaaviones podrían resultar ser buques de entrenamiento que le ayuden a adquirir experiencia como transportista.

Fuente: galaxiamilitar.